

CUESTIONES MADRILEÑAS

ABASTECIMIENTO DE AGUAS

Cree la población madrileña año por año, a medida que las industrias se desarrollan y por el contingente que dan las familias de provincias que se avecindan en la villa para el abastecimiento público no aumenta. El conflicto está próximo, el conflicto es gravísimo, pues contra-tempos parciales casi todos los veranos se registran por la merma en las aguas del abasto y en invierno por las turbias tan frecuentes.

Es cosa mil veces repetida y otras tantas lamentada, sin que al mal se le haya buscado un pronto remedio o por lo menos un prudente alivio, que Madrid carece del agua indispensable, no sólo para el consumo, sino para satisfacer las múltiples necesidades en población de tanta importancia, así privadas como públicas.

Son muchas las deficiencias que se notan en este servicio. Por no existir un plan completo, el abastecimiento de aguas en Madrid es deplorable en extremo.

Construido el depósito del Lozoya a poca altura, se hace imposible llevar el agua a muchas partes de la población, cuyo emplazamiento alcanza igual altura, cuando por disminución del embalse baja la presión.

Si a lo apuntado se añade las mermas durante los meses de estío, claramente se verá que el problema es de los que reclaman una preferentísima atención por los caracteres graves que en alguna ocasión, no lejana, puede presentar, creando un verdadero conflicto público.

Pero hay más y más grave. Las turbias, ya casi permanentes, sin que se hayan tomado medidas para evitarlas, constituyen un tema de urgente estudio. Mucho se ha discurrido sobre este abasto, fácil de corregir, que a veces ha alarmado a este vecindario, como en 1899, al tener noticia de que las aguas del abasto, por razón de las turbias, carecían de las necesarias condiciones de potabilidad.

Por entonces se denunció el hecho, tan grande fue la alarma, y de los reconocimientos practicados en el Laboratorio municipal resultaba plenamente probada la falta de condiciones de potabilidad, por el arrastre de materia arcillosa y de materia orgánica en suspensión.

Atento a la defensa de los intereses madrileños, cuya representación en Cortes ostentaba llevándola con celo, gran actividad y mejores propósitos, había un día el Sr. Ruiz Jiménez del asunto en el Congreso. Exponía con claridad y fuerza las causas de las turbias con estas palabras, poco más o menos: «El mal, en donde hay que atacarlo, es en su origen, que las aguas dejan de ser suaves, y esto únicamente puede conseguirse separando los afluentes del canal. Y hay que hacer algo más. Hay que evitar que éste continúe expuesto a las inclemencias de sus vicinidades, porque este canal, que no es verdadero canal hasta que se pasa Navarrete, sino que es un río, tiene en Buñuel uno de los puentes que lo atraviesan, con todas las consecuencias de un río abierto para las necesidades del pueblo; que en las orillas existen lavaderos establecidos en la misma margen del río Lozoya, y allí se bañan y allí lavan; que hay muchos pueblos ribereños de este Lozoya, y que a él van a bañarse, o van a lavar las ropas, o van a desembocar sus alcantarillas, si alcantarillas tienen; pero, además, hay más de 60.000 cabezas de ganado entre estantes y trashumantes que van a él a beber el agua del Lozoya durante la época del estío».

Para salvar estas deficiencias, motivo de la falta de potabilidad de las aguas, en una Memoria presentada al ministro de Fomento en 1888, se indican las reformas que deben introducirse, entre ellas la repoblación arbórea y la consolidación de las márgenes del Lozoya.

También es notorio el mal estado de las presas, canal, sifones, depósitos, partidores y cañerías, mal estado que de agravarse por cualquier contingencia súbita es imprevisible, provocaría un conflicto espantoso al privar de aguas para el suministro público del numeroso vecindario madrileño.

No se nos oculta que las obras de reforma indicadas, y cuya urgente realización no admite largos aplazamientos, exigen un crédito cuantioso. El Estado es su deber de concederlo, pero a cargo de los propios rendimientos de las aguas, pues el gasto es de un carácter eminentemente reproductivo, ya por abonos, ya por la venta de aguas.

Además, se ha estudiado el asunto, se ha visto que mediante una emisión de obligaciones hipotecarias, con interés y amortización, se podría arbitrar el capital que importan las obras necesarias de reforma para el completo abastecimiento de Madrid, con nuevos depósitos y mejora de canales y sifones, sin quebrantar alguno para el Tesoro nacional.

Ayudando a este empeño debe facilitarse la acción de las iniciativas particulares que solicitan los aprovechamientos de otros ríos, como el Manzanares y el Guadalupe, que no sólo acrecentarían las aguas del abasto, caso necesario, sino que impulsarían la creación y desarrollo de nuevas industrias en Madrid, contribuyendo al abaratamiento de los artículos que produce, con indudable beneficio de los consumidores.

Pasamos por alto la cuestión de detalles. Poco importa que el mal tenga sus raíces en deficiencias de las presas, en la falta de depósitos, en la no consolidación de las márgenes del Lozoya, que no evita los arrastres de arcilla y materia orgánica en suspensión. Todo eso es para estudiarlo por los técnicos detenidamente; pero con urgencia.

El hecho que a nosotros nos incumbe hacer público es que las aguas para el abastecimiento de Madrid son insuficientes y carecen en ocasiones de las debidas condiciones de potabilidad. Y como este estado de cosas puede determinar cualquier día un gravísimo conflicto, es

nuestro deber denunciarlo para que por todos los medios se corrija el uno y se evite el otro.

CONSEJO DE GUERRA

ASESINATO DE UN CABO

Por telégrafo

— Ferrol 2. Anoche se celebró el Consejo de guerra para ver y fallar la causa instruida contra el artillero Julio Rodríguez, que, como se recordará, hace días dio muerte de una palanquilla al cabo de su Arma Manuel Odrizola.

El Consejo se ha reunido en el baluarte del Infante, bajo la presidencia del teniente coronel de Artillería D. Antonio Bravo, ejerciendo la acusación fiscal el capitán de Ingenieros D. Félix Masquelet, y de defensor el teniente de Artillería D. Adolfo Llorens.

Al Consejo asistieron oficiales de todas las Armas.

El acusado, en su declaración, manifiesta que mató al cabo, y el fiscal calificó el delito cometido por el soldado de agresión a superior, apreciando en el delito dos circunstancias: una agravante y otra atenuante.

La primera de alevosía, por haber agredido al cabo sin darle tiempo a defenderse, y la segunda de haber procedido provocación. En virtud de ello pidió para el procesado la pena de reclusión perpetua.

La defensa se mostró conforme en la apreciación de las circunstancias que expuso el fiscal.

Hoy será enviada la causa al capitán general de Galicia.

El acusado espera con ansiedad grande la resolución de la superioridad sobre la decisión del Consejo, de la cual se guarda absoluta reserva.

Noisido.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Continúa la lucha

A pesar de todo, el género infimo continúa gozando de excelente salud. Cantaron su triunfo los defensores del melodrama comprimido a lo clorato de potasa, pero ello es que el triunfo no parece por ninguna parte, que los grandes literatos encargados de hacer sucumbir a eufemistas, bailarinas, monologistas y demás gentecilla menuda, según ellos, retardan el cumplimiento de su misión, y hasta ahora ni siquiera ha surgido el consiguiente éxito primaveral en Apolo. Sin embargo, por efecto del frío que hasta antayer reinó se han retrasado la abundancia de llamas, la primavera médica y el éxito consabido.

Es de suponer, sin embargo, a juzgar por la prisa que ayer y hoy se ha dado la columna termométrica a subir, que ninguno de esos abismos se hará esperar y pronto tendremos primavera médica, llamas en abundancia y éxito en Apolo. De esto último hago ya indicios porque el cartel anuncia para el martes el estreno de la presunta obra de la temporada.

Pero entre tanto, y aun es posible que después, el género infimo sigue dominando; los autores no han logrado explotar a fondo los que ya contaban con aquel escenario para hacer mangas y capirotes; en el Kursaal vive una vida más próspera cada día; en Romea también está muy lejos de agonizar, y hasta en Martín hace pinitos, como si no estuviesen en el Circo en primer término, y luego tres teatros de género chico con todas sus consecuencias.

Verdad es que de esos tres teatros sólo hay uno sin contaminar: Elslava; los otros dos, Apolo y el Cómico, echan a su agua de género chico el vino del infimo, y gracias a ello se defienden.

Por mucho que se empeñen los autores de la famosa conjura, que no ha logrado destronar a nadie, y resulta por ello completamente bufa, no podrán convencernos de que las voladoras tienen nada que ver con el arte dramático que ellos defienden a capa y espada, según dicen, y siendo así no hay sino considerarnos dentro de lo que hemos dado en llamar género infimo para hacer creer a las gentes que el otro tenía magnitud apreciable.

Y eso en Apolo; del Cómico no hay nada que decir; su última novedad es *El ratón*, un reo de oro que nació en Romea al calor del éxito de *La Cucharda*, y por aquel escenario anduvo, aunque, claro es, sólo a las horas de ensayo y de ensayo, entonces, sin duda para no asustar a las señoras, con el sugestivo título de *Juegos de cama*.

¿Dónde está, pues, la derrota del género infimo? En ninguna parte, y es seguro que si aquí se hiciera una estadística de lo ingresado en los teatros no diría que el género en presunta derrota ha producido mucho más dinero, durante el mes de Abril, que su supuesto vencedor.

Y es natural que así ocurra: los autores del género chico continúan guardando el ingenio para mejor ocasión y los del grande insisten en no descender al chico, en el que tienen tanto arte que hacer y tanto dinero que ganar, salvando de paso lo que sin ellos no hubiera sido posible.

Dicen, sin embargo, que Linares Rivas ha dado una obra, una *farra*, al teatro Lírico, y si es así no hay duda de que estará iniciado el buen camino, porque el público sabe distinguir y distinguirá. Linares Rivas no incurrió en el error que le llevó a un fracaso en Apolo, y Benavente se convencerá de que debe reverdecer laureles que conquistó en Elslava.

De ese modo, si resultaría perjudicado el género infimo, que comienza a abusar un poco de su situación; pero con conjuras y chistes manidos no le matarán los que lo pretenden.

Los cuales además no deben anunciar como lo común que el género infimo pretende escalar Elslava y la Comedia, porque es el caso que por ahí empezó: las primeras completistas que vinieron a Madrid cantaron, en efecto, en la Comedia, alternando con una buena compañía de verso, y en el Español hemos visto, por ver de todo, hasta una nadadora.

¿Quieren más los enemigos del género?—No.

— Los cuales además no deben anunciar como lo común que el género infimo pretende escalar Elslava y la Comedia, porque es el caso que por ahí empezó: las primeras completistas que vinieron a Madrid cantaron, en efecto, en la Comedia, alternando con una buena compañía de verso, y en el Español hemos visto, por ver de todo, hasta una nadadora.

¿Quieren más los enemigos del género?—No.

El rey iba muy alegre y satisfecho de la libertad de que aquí está gozando.

Delante del palacio de Kensington había, a pesar de la lluvia, muchos curiosos.

Después del almuerzo, el rey regresó al palacio de Buckingham con objeto de recibir algunas visitas que tenía anunciadas, y una vez terminado este deber que impone la cortesía, salió y recorrió de nuevo varias tiendas, acompañado de las princesas.

Anoche, después de la comedia fueron al teatro Walder a ver la popular comedia *El segundo comandante Robert Marshall*.

La Prensa de esta capital dice que el rey partirá el viernes, a las diez de la mañana; pero puede afirmarse que aún no hay nada acordado en definitiva.

Se decía que iba a Colchester con objeto de visitar el regimiento 16 de Lanceros de que es coronel honorario, pero no iría, a consecuencia del mal tiempo.

Ayer recibió al coronel del regimiento, que vino con el exclusivo propósito de ofrecerle sus respetos.

El séquito del rey. Relato que hacen de la visita del rey a la catedral de Winchester. Ante el retrato de María Tudor. Frases del rey. Concesión de la cruz. Donativo al Hospital de Wigh.

— Londres 3. Los personajes del séquito del rey relatan que antayer, durante la visita que Don Alfonso hizo a la catedral de Winchester, el arcebispo enseñó al rey el trono en que se sentó Felipe II cuando éste monarcó su caso con María Tudor.

Cuando Don Alfonso vio el retrato de la Tudor, que como queda dicho, se conserva en la catedral, exclamó: «¡La voy a casarme se pareciera a la que representa el retrato que contemplamos mis ojos, me hubiera gustado bien de pedir su mano».

La expresión del retrato de María Tudor es, en efecto, sombría y de efecto desagradable.

Don Alfonso, antes de abandonar Wigh, entregó al capitán jefe de policía Ginnor la cruz de Isabel la Católica.

Dice el Hospital de Wigh que los próximos días de Wigh en la primera semana del próximo mes de Agosto.

El embajador en Berlín. Noticias desmentidas. Infundio periodístico.

— Londres 3. Los periódicos han anunciado esta mañana que el embajador de España en Londres iría a Berlín a sustituir al embajador de la capital de Alemania, que había sido relevado, a petición de Don Alfonso, por no haberse advertido oportunamente el aniversario del kaiser.

Estoy autorizado oficialmente para desmentir la noticia.

En la Embajada de España en Londres califican de infundio periodístico la noticia, y el propósito de desmentirla por medio de las agencias oficiosas.

Dabor.

EL MINISTRO DE LA GUERRA EN TOLEDO

Ayer mañana marchó el general Luque a Toledo con objeto de revisar en el Campamento de los Aljibes a la Academia de Infantería que allí se encuentra haciendo las prácticas reglamentarias.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el comandante de Inválidos D. Agustín, el teniente coronel Sr. Querol y el comandante Sr. Bermúdez de Castro.

El ministro regresó a la caída de la tarde, pero el segundo automóvil sufrió una avería que le obligaron a detenerse en las inmediaciones de París hasta esta madrugada, que regresaron en el automóvil del marqués de Linares que salió en busca de los expedicionarios retrasados por causa del accidente mencionado.

El general Luque hizo el viaje en el automóvil del marqués de Linares escoltándolo todo de marcha a su hijo el

LAS CORRIDAS DE AYER

EN MADRID

CUARTA CORRIDA DE ABONO

Seis toros de don Celsa Fontfede, estoqueados por Fuentes, Bombita y Machaquito

Iba a hablar de la afición y del triste desconcierto que al torero tiene muerto con tanto y tanto tumbón. Pero saldrá algún guasón que censurase estas regiones y nos llame cursillos. Aunque en formas ordinarias las letras le sean contrarias y al idioma sean jirones.

Díre que la mente mía a otras épocas se eleva y gratos recuerdos lleva del arte y la ganadería. Recordando bien que este día la torería española, con esa arrogancia sola de la gente de esta tierra, ganó gloria dando guerra y aumentando su aureola.

Hoy vienen los campeones que hay en la ganadería; los tres de fila primera en aplausos y doblones. Despertad! No seáis tumbones al par que os colmáis de gloria, al par que os colmáis de gloria, un rayo de luz, feando que no olvidará la historia.

Fuentes vendrá con verdad de las palmas al arullo; Bomba cifrará su orgullo en ganar celebridad; Machaco con la suya, de llegar donde el primero. Por tanto, esta tarde espero que de la inmensa balumba todo lo malo sucumba y el arte triunfe alano.

La tarde es de las verdaderas de toros, espléndida como la que más y de plena primavera.

La entrada es también de gran solemnidad, pues no hay una sola localidad desocupada cuando a las cuatro y media se ordena el desfile.

Una vez verificado el clásico paseo y colocados en sus puestos Cachiporra y Carriles, sale el

Primer toro

Rocoboro, cárdano, bragao, muy bien arinado y buen mozo.

Fuentes da una verónica paradas y ceñidas que provocan los primeros aplausos de la tarde.

Cachiporra clava la vara primera, que el toro toma bien, y Carriles cae al poner la segunda.

Al otro Carriles corresponde la tercera, y los tres quites los hacen respectivamente los tres capataces con adornos y verdad.

Este va bien.

Manolo Carriles clava la cuarta y Ricardo Abanica al hacer el quite.

Otra sin apretar de Pepe y quite de Machaco.

Hubo, en total, cinco puyazos, por dos caídas y un caballo muerto.

Saló a pararse el americano, quien, por el lado izquierdo, cuarta un par desigual.

Moyano, por el derecho, sale en falso y, dejando pasar la cabeza, agarra uno igual y algo pasado.

Americano repite con un palo, en buen sitio, y pasamos a otra cosa.

Fuentes, parando mucho, da cuatro pases buenos, y acaba, entrando por la media, con todo lo alto que hace rodar, saliendo rebotado. (Ovación.)

Segundo toro. Bolero, de pelo sardo, no tan grande como el anterior, pero bien colocado de armadura. Saló cuando aun estaba Antonio Fuentes desvolviendo sombrero por la superior faena y muerte que dió al anterior.

Ricardo da cuatro superiores verónicas, parando más que una pareja de guardias.

Después de esto tomó una vara de Arriero y otra de Agujetas. El caballo de éste salió disparado y en los medios derribó al jinete con estrépito, siendo conducido por los monos al patio de caballos sin lesión importante.

Al Arriero puso otros dos puyazos, y el toro después volvió la cara, mandando el presidente pasar a otra cosa cuando iban cuatro varas, una caída y una defunción.

Antón se vio muy cerca de los pitones antes de entrar, y repuesto del susto, dejó un par algo caído por el lado derecho, igualando bien.

El Barquero, por el izquierdo, agarró un par trasero, y Antón repitió con un solo palo, cuarteando de muy largo.

Bombita, de verde bronce y oro, da uno con la derecha, uno alto, uno de pecho bueno y luego dos pases atropellados y con coladas fuertes.

Más pases ayudado de Antón y Barquero, colándose mucho el toro por el lado izquierdo, y resultando la faena poco vistosa.

Frente al 8 entró a matar el espada y dejó el estoque más de medio en el lado derecho, completamente de acé.

Luego hay algunos capotazos y trasteos y el toro dobla la rodilla, entregando la cerviz al puntillero. (Pitos.)

Tercer toro

Canito, también sardo, bragao, abierto de armas, largo de cuello y caravacaado.

Antonio Luque es derribado a la salida, entrando al quite los banderilleros.

Al poner Zurito, la vara primera, cae con exposición, y entró el quite Machaquito, llevándose al toro y escuchando palmas.

Después de un punzazo de Luque, agarró Zurito un puyazo de los de maestro, pegando con arte y sin caer, colocando otro después, dejándose caer sobre el palo como un profesor y haciendo el quite Machaco colocando la montera en el testuz.

Muchas palmas a Zurito.

Machaquito coge los palos, y por el lado izquierdo entra con mucha guapeza con un buen par.

Luego va por el lado derecho y agarra otro tan bueno como el anterior. (Muchas palmas.)

Coge el tercer par, y sólo clava un palo entrando a dos pasos de la cara. (Ovación.)

Esto lo ha hecho un muchacho que no sabía parar.

Señores: quitado todo donde está la voluntad.

Coge los trastes de matar, y con la muleta se arriña más que un casero con el recibo, alegrando al toro con la voz, metiendo la piana contraria y más valiente que un lobo.

El toro humillaba algo, y dió el matador unos pasos altos, de inteligencia.

Al entrar a matar le gana el toro el viaje y le desarma, por lo que clava medio estoque algo tendido.

Saca el sable y vuelve a entrar con la mejor estoqueada a volapié que puede soñarse.

El toro cayó echando las bragas al aire. (Ovación tan grande como merecida.)

Muy bien.

Me sorrió y yo del tífus, del gorrillo y del catarro, y de las palmas que dió y de la baste biónica.

Este niño mata más que juncas toas esas cosas.

Compadre, para las suagras! ¡Vaya un día con arrobás!

Quarto toro

Salinero, negro listón, con escasa representación social, corniblanco y veletó.

El público protesta de la falta de físico, y el presidente recuerda al concurso retirando al corral la fiera.

Para hacer esto ya pudo el usá verlo en el apartado.

Quinto (bis)

Ensanabado, capirote en colorado, ojo de perdiz. No distinguo el hierro desde la grada, y por tanto, no sé a qué ganadería pertenece. Tampoco es muy grande y la cuerna la tiene gacha.

Se escuchan algunas protestas, pero no toman grandes proporciones, y empieza la lidia.

No se porta mal del todo en varas, a las que entra con bravura al principio, y tardeando algo después.

Aceptó cinco varas, dió dos porrazos y dejó en la arena un caballo.

Al tocar a palos pide el público que banderille los puntos, y éste, complaciente, coge las banderillas.

Citando en su peculiar estilo, emprendiendo de muy largo la carrera y parando en firme, cambia sin clavar.

El toro humilla mucho, y Antonio cuarta un par caído en el lado derecho.

Vase a los estoqueos, y Moyano coge otro par, colocándolo en el morrillo, sobaquilleando.

Americano, a la carrera, deja otro par por el lado izquierdo, que no son palmas lo que merece.

Y vamos a ver qué hace Fuentes con este bicho que, al llegar la hora de las alabanzas, coge la cara por el suelo.

Pasa correa y como el que quiere quedar bien, dando con valentía cinco pases, uno de pecho muy bueno, y entra derecho y valiente con una estoqueada hasta las cintas, en lo alto, de efecto fulminante.

(Ovación.)

Pues, señor, que viene Fuentes valiente entre los valientes. Caballeros, qué estoqueadas más superlativamente dadas! ¡Cómo le aplauden las gentes!

Sexto toro

Sangrador, de pelo cárdano, bragao, largo de cuerpo, zanaudo, algo escurecido de carnes y muy bien de armas.

En la confusión de los primeros momentos tomó un puyazo y más tarde le capotaron Fuentes y Bombita.

Arriero le puso tres puyazos seguidos, y luego otro, con caída, habiendo en los quites tocaduras de testuz por parte de Machaquito y otros cuernos de Fuentes y Ricardo.

En total tomó la cabeza cinco varas, por tres porrazos y un caballo muerto, y el público pidió que banderillease Bombita.

Este ofrece los palos a Fuentes y Machaco, y sale él por delante.

Después de algunos hermosos jugeteos, se pasa en falso una vez y deja al cuarto un par algo abierto. (Muchas palmas.)

Por el lado izquierdo entra Machaco y deja un par cuarteando desigual.

Y vamos a ver a Fuentes que, muy tranquilo, hace una pasada en falso y cuarta medio par por el lado derecho.

Cuando sale a matar Ricardo se oyen algunos injustificados sisos.

Con los pies quietos y solo, pasa a Sangrador, de pecho, apuñalado por alto y por bajo y con la derecha.

En la Plaza puede escucharse el aleteo de una mosca; tal es la expectación.

Cuando cauda el toro entra Ricardo casi en los medios, y aunque se desvía un poco, tiene la habilidad de colocar una muy buena estoqueada, que hace rodar a la fiera y le vale muchas y justas palmas.

El que sale a correr plaza y ocupar el lugar sexto, es cárdano, zanaudo, tiene los cuernos veloces y en la vacada le dicen por mal nombre Confitero.

Machaquito, al torearle da dos o tres lances buenos, y los otros nada más que melancólicos, pasaderos.

El Gorrillo, que es viejo, pero Zurito está bueno, y lo colocan seis varas, fallándose dos penos, fallándose dos penos, fallándose dos penos.

Camará deja dos palos en el brazuelo derecho, y luego un par superior le coloca Patatero, regañando a Camará.

Con dos de primo cartello, y con otro par buenísimo Patatero acabó el tercio.

Luego pasa Machaquito a dos palmas de los cuernos, y con precipitación sacude un pinchazo en hueso; o, como luego, desarmándose con mala ley el veletó, otro encoñándose el toro, que queda algo delantero; otro, y se oyen palmas, pues no es culpa del mozo; otra entrada por la cara, también con encoñamiento, y luego media estoqueada de que dobla Confitero.

AGUJETAS. El picador Agujetas no ha podido continuar lidiando después de la caída recibida en el segundo toro, por sufrir una fuerte conmoción cerebral.

EN BILBAO

Cogida de Pepe

Se celebró ayer la primera corrida de las disputadas en Bilbao, en la que lidiaron seis toros de Bienotito, precedidos de tres palmas, las cuadrillas de Cocherito y Pepe, y como final se dió muerte a uno de Mira, estoqueándolo Manágora.

Los toros cumplieron como muy buenos, sobresaliendo los jugados o segundo y tercer lugar, por su pujanza y bravura en varas.

Cocherito tuvo una gran tarde, teniendo que estoquear cinco toros por el peranco que sufrió Pepe en el tercero.

A los cinco toros los mató con arte y valentía, ganando tres grandes ovaciones, mercedisimas por las muertes dadas a los toros primero, tercero y sexto.

En los otros estuvo muy inteligente, dando la lidia que cada uno requiera, y en toda la corrida se mostró el torero habilidoso e inteligente que llevó el peso de la faena, ganando y suadando su sueldo a conciencia.

Fuó aplaudidísimo y recibió un regalo del ministro de Marina a quien brindó el tercio.

Pepe toró de muleta con valentía al primero suyo y lo despatchó con una estoqueada algo caída que llevó el peso de la faena.

Al salir el torero intentó darle unos lances, siendo enganchado y volteado aparatadamente.

Retirado a la enfermería resultó con dos fuertes varietazos, uno en la espalda y otro en el brazo izquierdo que le impidieron continuar.

El toro lidiado ayer en Madrid, en sustitución del cuarto, que fué retirado, pertenecía a la vacada del marqués de los Castellanos, según pudimos comprobar después de terminada la corrida.

JUNTA PROVINCIAL DEL CENSO

La Junta provincial del Censo ha celebrado, ayer, de ocho de la mañana a cuatro de la tarde, su sesión reglamentaria, decidiendo

sobre las inclusiones y exclusiones en el Censo electoral de los pueblos de esta provincia, y acordando prorrogar la revisión para concluir el estudio de las 5.000 reclamaciones aproximadamente presentadas sobre el Censo de Madrid.

EN LA COMEDIA

FINAL DE UN CONCIERTO

La segunda parte del concierto dado en la Comedia fué muy semejante a la primera, como expresión de la personalidad de Paderewski, perfectamente definida ya al oírse en la primera obra de géneros tan distintos como la sonata de Beethoven y las obras de Schubert.

En obras de Chopin, tres estudios (números 3, 7 y 12), un vals y una polonesa, que ejecutó maravillosamente, fué muy aplaudido; pero el mayor entusiasmo le produjo después, y sobre todo, al ejecutar la rapsodia número 10, de Liszt, en esta obra y en la rapsodia número 6, del mismo autor, que ejecutó después con otras dos piezas como gracia, Paderewski estaba completamente dentro del terreno del virtuosismo, y, naturalmente, se impuso con la poderosísima fuerza de sus colosales medios de expresión, arrebatando al público y logrando una ovación grandísima.

En obras de ese género en que la fantasía y el virtuosismo pueden mostrarse en todo su esplendor, Paderewski gustará siempre infinitamente más que en aquellas otras que requieren íntima comprensión del ejecutante con el autor. Paderewski tiene una personalidad muy fuertemente acusada y no siempre conforme con el espíritu creador de las obras que ejecuta, y de esa disconformidad nace una sensación extraña poco apropiada para llevar el convencimiento al ánimo del que oye.

No es necesario afirmar que lo dicho no niega, ni mucho menos, el mérito indiscutible de Paderewski, ni desmiente a la fama que le ha señalado como el más grande de los pianistas actuales, sino únicamente para afirmar que el genio artístico se deja llevar muchas veces demasiado lejos por su virtuosismo, y de ahí resulta que otros de los más famosos le ganen en claridad, sinceridad y exactitud al interpretar las obras maestras. Con eso y todo es indudable que el magno éxito del concierto del martes hará que el segundo atraiga también un público tan numeroso y selecto como el que oyó al gran artista.

CONCURSO HÍPICO

Con mayor animación que en días anteriores se ha verificado ayer tarde en el Hipódromo de la Castellana el tercero de los Concursos hípicos de la temporada.

Los premios a disputarse entre los jinetes inscriptos eran el Nacional, con cinco premios del ministerio de la Guerra, por valor de 2.000 pesetas y el premio de las señoras.

En el primer concurso, que se disputó entre los señores, el vencedor fué don Salvador de Lacy, con el caballo "Hércules", seguido de don Manuel Leno, Pedro Gil, Vicente Torres, Miguel Chacel, Celestino Fábregas, Alfonso Arana, Miguel Aracil, Miguel Domínguez, Gregorio García, Antonio Parache, Martín Uquiano, conde de Gondomar, Antonio Luzzarini, Ramón Cibrán, marqués de Martorell, Carlos Arce, Alejandro Rodríguez, Arcadio Ramírez, Carlos Silveira, Rafael Bustos, Miguel Núñez, Rafael Mesa.

Los premios. En el concurso nacional, quedaron empatados los caballos montados por los señores Lacy, Arana, Domínguez, García, Parache, Uquiano, conde de Gondomar, Luzzarini, Cibrán, Rodríguez, Ramírez, Núñez, Mesa y Socasau.

Corrido el empate fueron adjudicados el primer premio al caballo "Hércules", montado por el Sr. García; el segundo, a "Hércules", por el Sr. Rodríguez; el tercero, a "Verdadero", por el Sr. Núñez; el cuarto, a "Castro", por el Sr. Parache; y el quinto, a "Palma", por el Sr. Socasau.

Además se distribuyeron lances a los caballos "Horrible", "Urbano" y "Hércules", cuyos jinetes eran los Sres. Uquiano, Mesa y Lacy.

Le avanzó de la hora a las diez y se suspendió el concurso para disputarse el premio de las señoras que se correrá esta tarde.

En el día siguiente se disputarán los siguientes: D. Gregorio García, Antonio Cahrer, Felipe Gómez, Manuel Gil, conde de Torre Palma, marqués de Martorell, Ramón Montañas, Fernando Roca de Togores, duque de Andria, Carlos Silveira y Rafael Bustos.

MADRID MÉDICO

En la Academia Médico-Quirúrgica. La sesión del lunes, celebrada bajo la presidencia del doctor Mansilla, fué interesantísima por la abundancia de asuntos y por lo original y científico de los puntos de vista expuestos por los académicos. Hay en esta ciudad una Sociedad un ambiente de entusiasmo, de juventud, de noble emulación, tan simpático y sugestivo, que su laboradora de siempre, nota justa del pensar moderno acerca de las últimas adquisiciones científicas o del sentido en que deben reformarse los conocimientos clásicos. Es un ejemplo que no debieran echar en olvido Corporaciones de mayor categoría oficial, que languidecen hasta el hastío.

Comenzó el acto por la presentación de dos enfermos de úlcera gástrica, operados por el doctor Cervera, hecha por el Sr. Yagüe. A continuación el doctor González Campo expuso un caso de estenosis pilórica, haciéndole algunas observaciones el doctor Yagüe.

Como final, el joven doctor Boerger hizo una comunicación acerca de la incisión transversa en la laparotomía, discutiendo sus ventajas y su inconveniente con gran sentido práctico. Con este motivo hicieron uso de la palabra los Sres. Alonso, Parache, Soriano y Villa, siendo en general la opinión de todos desfavorable a dicho método de incisión, aun cuando en limitado número de casos pueda estar indicadísimo.

LA UNIÓN IBERO-AMERICANA Y LOS ARANCELES. Muy detenidamente ha estudiado la Unión Ibero-Americana el proyecto de Aranceles fijándose en lo relativo a los derechos que se señalan al cacao, café, anís, cueros, trigo, cebada, garbanos, buyes, carneros, carne fresca y tasajo, que son los que más principalmente constituyen el intercambio entre España y los países ibero-americanos.

En lo que más ha parado la activa e inteligente Sociedad ha sido en lo referente a la defectuosa redacción del artículo 10 de la disposición segunda sobre los libros impresos en castellano, en América, el cual contraría abiertamente la libre introducción de todas las obras españolas publicadas en las Repúblicas Ibero-Americanas, resultando de ello anomalías tan extraordinarias como las de que obras de autores españoles premiadas allí no pueden venir a España sin pagar cuantiosos derechos, ni las colecciones de obras documentales y estadísticas, ni los diarios, sesiones de los Congresos nacionales, ni las colecciones de los autores más insignes de México, Argentina y todo el Continente colombiano, con lo cual, si no se evita este singularísimo procedimiento, llegará nuestro idioma, que es el vínculo más firme que nos liga con los hermanos de aquellos países, a desaparecer antes de que termine el presente siglo.

La Unión Ibero-Americana ha elevado al ministro de Hacienda una reclamación en el sentido expuesto, que no dudamos será atendida por el razonada y justa.

La Cámara de Comercio de Madrid, por sí y en representación de gran número de Cámaras de Comercio y Agrícolas de provincias y de no pocos comerciantes e industriales de diferentes puntos de la Península, entregó el 30 del pasado al excelentísimo señor ministro de Hacienda un extenso y detallado informe sobre los nuevos Aranceles.

La Cámara de que en la formación del Arancel y aplicación de los derechos no se hayan cumplido las bases aprobadas por el Parlamento, demostrando cómo en numerosos puntos se han aplicado indebidamente los derechos y facturas.

El informe se ha dividido en tres partes: la primera, en la que se exponen los hechos; la segunda, en la que se exponen los hechos; la tercera, en la que se exponen los hechos.

La Cámara de Comercio de Madrid, por sí y en representación de gran número de Cámaras de Comercio y Agrícolas de provincias y de no pocos comerciantes e industriales de diferentes puntos de la Península, entregó el 30 del pasado al excelentísimo señor ministro de Hacienda un extenso y detallado informe sobre los nuevos Aranceles.

La Cámara de que en la formación del Arancel y aplicación de los derechos no se hayan cumplido las bases aprobadas por el Parlamento, demostrando cómo en numerosos puntos se han aplicado indebidamente los derechos y facturas.

El informe se ha dividido en tres partes: la primera, en la que se exponen los hechos; la segunda, en la que se exponen los hechos; la tercera, en la que se exponen los hechos.

La Cámara de Comercio de Madrid, por sí y en representación de gran número de Cámaras de Comercio y Agrícolas de provincias y de no pocos comerciantes e industriales de diferentes puntos de la Península, entregó el 30 del pasado al excelentísimo señor ministro de Hacienda un extenso y detallado informe sobre los nuevos Aranceles.

La Cámara de que en la formación del Arancel y aplicación de los derechos no se hayan cumplido las bases aprobadas por el Parlamento, demostrando cómo en numerosos puntos se han aplicado indebidamente los derechos y facturas.

El informe se ha dividido en tres partes: la primera, en la que se exponen los hechos; la segunda, en la que se exponen los hechos; la tercera, en la que se exponen los hechos.

Información financiera

El tipo del cambio

Durante la segunda quincena de Abril ha sido el de 15,30 por 100 el tipo medio del cambio internacional, y por ello corresponde una reducción de 13 por 100 en las liquidaciones de derechos que para su pago en oro se efectúan en las Aduanas desde 1.º al 15 de Mayo actual.

Recaudación de Hacienda

Los ingresos líquidos obtenidos por la Hacienda durante el primer trimestre de este año, ascendiendo a 1.142.486,64 pesetas con exclusión de los recargos municipales, cantidad que acusa un aumento de 20 millones con respecto a 1905, y de 21, 24 y 33 hasta 1902.

Los pagos líquidos ejecutados suman, con la misma exclusión, 1.142.486,64 pesetas, es decir, 5 millones menos que en 1905, igual que en 1904, 7 más que en 1903 y 7 menos que en 1902.

La renta de Aduanas ofrece 7 millones más en este trimestre.

El ministro dió a conocer en el Consejo de ayer los datos de la recaudación de Abril.

Los ingresos llegan a 28.264.644 pesetas sin incluir los procedentes de las Aduanas que suman 17.944.506.

El total asciende a 66.145.877 pesetas; lo que supone un excedente de 3,31 millones con respecto a la recaudación de dicho mes en 1905.

Desde principio de año se han recaudado 208,61, resultando un alza en el actual de 23,55 millones de pesetas.

Subasta desierta

La celebrada para la adquisición y amortización de Deuda del Tesoro procedente del personal, fué declarada desierta por falta de licitadores.

El empréstito de consolidación

En el Banco de España se tienen ya los datos definitivos de la suscripción del 5 por 100 Amortizable para recoger los 175 millones de Obligaciones del Tesoro fecha 1.º de Mayo de 1905.

El resultado de la suscripción a metálico en las sucursales, donde se solicitó más de un millón, es el siguiente:

Oviedo, 7,81; Tortosa, 6,15; Zamora, 1,23; Palencia, 1,17; Pamplona, 1,17; Linares, 1,30; San Sebastián, 1,91; Córdoba, 3,50; Sevilla, 4,23; Gijón, 16,01; Valladolid, 4,21; León, 3,55; Avila, 1,09; Logroño, 1,35; Vigo, 1,75; Valencia, 4,88; Málaga, 1,26; Santander, 1,23; Victoria, 1,97; Bilbao, 6,46; Cartagena, 3,22; Huesca, 1,82; Burgos, 2,61; Zaragoza, 7,03; Barcelona, 12,71; Granada, 1,17; Cádiz, 1,02; Cuenca, 2,24; Teruel, 2,12; Murcia, 1,64; Coruña, 1,24; y Tarragona, 5,46 millones.

Lo suscrito en Obligaciones es:

En Madrid, 142.109.000
En provincias, 31.234.400

Total, pesetas nominativas, 173.343.400

que al precio nominativo, vale 175.004.470,60 pero como la emisión ha de hacerse por 178.100.000

Y como lo suscrito en dinero ha sido:

En Madrid, 98.557.500
Y en provincias, 192.847.500

O sea, en total, 291.405.000

corresponden por prorrateo 0,769,257 por 100. De suerte que a cada 100 pesetas suscritas se les dará un residuo de 0,75 pesetas a cada 1.000, 7,50 y a cada 100.000, 750 pesetas.

Se tardará bastante en practicar la operación porque es muy penosa y ha de invertirse algún tiempo hasta que quede distribuido el importe total del empréstito.

Cambio medio

El cambio medio de la cotización de los efectos públicos negociados en el mas de Abril próximo pasado ha sido: 4 por 100 interior, 81,708; 5 por 100 Amortizable, 100,740; Obligaciones del Tesoro, 101,300; Cédulas del 4 del Banco Hipotecario, 101,628.

Ingresos del Norte

Los que ha tenido esta Compañía de ferrocarriles desde 1.º de Enero hasta el 21 del pasado ascienden a 32,387,642,06 pesetas, lo que supone una diferencia en más con respecto a igual período anterior de 417.913,57.

Emisiones del trimestre

Durante el primer año actual, y según datos calculados, se han emitido en acciones y obligaciones 25,649,250 pesetas, de los que corresponden a las Ayuntamientos, 9 a las Diputaciones, 3 a las Compañías ferroviarias, 2,72 a las eléctricas y 3,97 a diversas Sociedades.

Los Ayuntamientos y las Diputaciones han emitido, por tanto, 15,95 millones, y la industria, 9,38.

Las reclamaciones y el Arancel

Más de 800 reclamaciones se han presentado en la Junta de Aranceles y valoraciones contra el nuevo Arancel, aún en proyecto. Ordinariamente se presentan de 350 a 400.

Paréceme que entre esas reclamaciones hay muchas solicitando aumento de derechos en algunas partidas.

En el extranjero se están también preparando los elementos exportadores para pedir que se modifiqu

